

Educación popular y proyecto profesional **Antonieta Manrique**

Reportaje a una experiencia de inserción del trabajo social en los sectores populares¹.

La preocupación por establecer relaciones entre educación popular y trabajo social, no es nueva. Históricamente la vamos a encontrar articulada a distintos ejes de preocupación siempre vinculados a la función educativa de la profesión. En la actualidad, el debate se sitúa alrededor de la presencia del sujeto popular como actor protagónico del proceso de liberación, pero también está referido al papel de otros actores sociales, los intelectuales, en tanto (producto de lo anterior) se ven impulsados a revisar su propia práctica. Estamos ante un momento de problematización y cuestionamiento de enfoques y formas de inserción práctica con sectores populares.

El reportaje que entregamos trató de plantear estas y otras interrogantes a una experiencia concreta, buscando encontrar algunas respuestas y especialmente caminos alternativos en torno a una nueva concepción en la comprensión del, sujeto popular; la identidad profesional, el papel de otros actores sociales, la intencionalidad en el uso de técnicas y métodos, en última instancia elementos que den cuenta de otra comprensión de la práctica política de profesionales vinculados al pueblo. Sobre estos ítems, Regina Coeli y José Luís Fazzi, nos ofrecen planteamientos interesantes. Luego de detenida lectura del material trabajado por ellos, recogemos aquellos aspectos que nos parece aportan al debate planteado.

La reflexión en torno a la educación popular y las experiencias de Trabajo Social nace de la preocupación por establecer relaciones entre ambos. Sirvieron como elementos orientadores del presente reportaje, las siguientes interrogantes:

- a) Las prácticas de Trabajo Social y Educación Popular, ¿qué rasgos característicos desarrollan?
- b) ¿Tienen otra concepción en la comprensión del sujeto popular?
- c) ¿Tienen otra comprensión de la identidad profesional?

¹ Experiencia sistematizada por Regina Coeli de Oliveira Fazzi. Ver; de varios autores, "La Sistematización como práctica. Cinco Experiencias con sectores populares", en Nuevos Cuadernos CELATS No. 6. Ediciones CELATS, Lima, Perú, 1985.

- d) ¿Hay una nueva comprensión de los actores sociales?
- e) El uso de técnicas de Educación Popular, ¿se realiza con otra intencionalidad?
- f) ¿Hay una preocupación por articularse al movimiento social?
- g) ¿Cuál es la preocupación frente al sujeto popular?

"EXPERIENCIA DE TRABAJO SOCIAL EN LA FUNDACION CASA DEL TRABAJADOR" (Regina Coeli de Oliveira y José Luís Fazzi).

¿Cómo ubican el surgimiento de la experiencia?

La idea de crear la Casa del Trabajador nació de un grupo de trabajadores y trabajadoras que junto con algunos jóvenes, participaban en reuniones de reflexión (1980). En 1,3s reuniones se debatía sobre la realidad brasileña y sobre la lucha y organización de los trabajadores, colaboraban en ellas profesores universitarios y sacerdotes de la iglesia católica comprometidos con aquella lucha. Los participantes a estas reuniones plantearon la necesidad de crear una institución donde los trabajadores y trabajadoras (de la ciudad y el campo) pudieran reunirse a intercambiar experiencias, conocer la historia de las luchas obreras y reflexionar sobre sus condiciones de vida y trabajo; además, contribuir a la organización de muchos trabajadores² que hasta entonces carecían de una organización.

La opción profesional por este proyecto.

Este trabajo fue buscado intencionalmente por los autores que habían desarrollado experiencias en instituciones del Estado y privadas. Analizando estas experiencias ven claramente sus límites y se plantean la búsqueda de otro tipo de institución donde pudieran desarrollar un Trabajo Social en una perspectiva más amplia y donde su aporte a las clases trabajadoras pudiera ser mayor.

En el análisis que hacían de la realidad brasileña, percibían que estos espacios estaban siendo abiertos por los trabajadores, a nivel de la sociedad civil, y fueron a su encuentro.

Contexto en el que surge la Fundación Casa del Trabajador.

A partir de 1974, el modelo económico adoptado por el Gobierno Militar entró en crisis, debido fundamentalmente a sus contradicciones internas,

² Se refieren a la ciudad Joao Montevade, Estado de Minas Gerais, Brasil.

agravadas por la crisis internacional. El Gobierno comenzó entonces a hablar de distensión, de apertura, de "diálogo entre Gobierno y Oposición" y de "mayor participación de las élites responsables y del pueblo en general".

Se trataba de una democracia que restauraba el Estado de Derecho para alcanzar un "capitalismo civilizado", que toleraba al pluripartidismo y a los movimientos populares de presión y contestación e incluso algunas huelgas, siempre que fueran "civilizadas". Sin embargo, todo esto es analizado en relación a algo extremadamente nuevo que empezó a ocurrir en el país: la dinamización de la sociedad civil, que -como plantean en el documento- siempre había sido muy débil en el Brasil. En esa dinámica, se destaca la presencia de grupos, organizaciones y movimientos sociales populares que, en sus prácticas económicas, políticas e ideológicas pasaron a presentar elementos nuevos en el sentido de una democratización creciente. Esa democratización se expresaba en el origen, en la constitución, en el funcionamiento, en la toma de decisiones y en la perspectiva que caracterizan a esos grupos, organizaciones y movimientos populares. La mayoría de ellos se organizaron de manera defensiva, en condiciones de extrema represión contra la expresión política de los intereses populares; como los canales institucionales de representación popular (partidos políticos, cámaras legislativas, sindicatos, asociaciones de masas) estaban bloqueados, se estimularon los lazos primarios de solidaridad en la lucha de la población por su supervivencia.

El desarrollo de los lazos directos entre personas que confiaban más en otras dio origen a varios movimientos de bases. Entre ellos citan a las asociaciones comunitarias, los grupos políticos de crecimiento molecular, las comisiones de fábrica, los movimientos culturales, clubes de madres o de jóvenes, grupos de oposición sindical, tendencias estudiantiles, comunidades eclesiales. de base de la Iglesia Católica, etc.

Una nueva identidad en los grupos.

En la mayoría de los casos los grupos surgidos "de las bases" cultivaron una identidad construida sin el amparo de fuerzas externas. Debido al aislamiento de sus orígenes, desconfiaban de cualquier interferencia externa. Obligados por largo tiempo a construir su propio camino, muchos grupos de base pasaron a creer que ese camino era el único posible... Todo ello contribuyó a estimular la autonomía de los grupos de base y la exigencia de democracia "de abajo hacia arriba", como también el planteamiento de un proyecto de participación "de base" en organizaciones como los sindicatos y los partidos políticos.

Los trabajadores consiguieron abrir espacios en la estructura sindical ligada al Estado, eligiendo dirigentes realmente comprometidos con la clase trabajadora.

La libertad de manifestación pública fue conquistada en gran parte debido a la decisión de desobediencia a las prohibiciones legales y extralegales por parte de movimientos e instituciones que expresaban la autonomía de la sociedad frente al Estado.

La educación popular y la participación del grupo.

Hay una preocupación fundamental por utilizar una dinámica de grupo que estimule la participación activa de los trabajadores. La metodología de trabajo utilizada fue totalmente nueva y a parecer a los trabajadores les gustó mucho. Algún comentario señala, por ejemplo, que el curso habrá demostrado que los trabajadores son capaces de pensar y de expresarse y que el mejor maestro de la clase trabajadora son los mismos trabajadores organizados. La continuidad del trabajo se da a partir del levantamiento de propuestas por parte de los propios trabajadores.

Algunas reflexiones metodológicas que la experiencia aporta.

La experiencia educativa de la Casa del Trabajador viene planteando una serie de cuestiones metodológicas que merecen nuestra atención; hablan de metodología en un sentido amplio, no limitándose a procedimientos y técnicas utilizadas en la práctica educativa. Nos plantean así lo siguiente:

- La Casa del Trabajador es un espacio educativo surgido de la lucha social. Nace en un contexto de movilización y toma de conciencia por parte de significativos sectores de la clase trabajadora en Brasil en la región del Estado de Minas Gerais. Su propuesta político-pedagógica surge de la lucha social.
- El proceso indica una tendencia a cambios significativos, a la búsqueda de autonomía por parte de los grupos populares.
- Hay una relación dialéctica entre organización y educación: la organización posibilita la educación y ésta fortalece la organización y la lucha. El proceso educativo no se da en forma espontánea, sino que nace de la lucha concreta. A su vez, el proceso educativo fortalece y enriquece esta lucha. El trabajo educativo avanza más donde ya existe alguna forma de organización, y sobre todo donde existen trabajadores interesados en estimular la participación de sus compañeros y en democratizar las entidades.

La experiencia de la Casa del Trabajador muestra que el cambio debe pasar necesariamente por la organización de los trabajadores en sus centros de trabajo, por su organización en sindicatos, por la transformación de estos en órganos de lucha del trabajador.

Frente a sectores de población no organizados sindicales la propuesta sugiere aspectos debatibles

La actuación con Asociaciones de Pobladores y otros grupos (de jóvenes por ejemplo) es limitada si no se articula al trabajo sindical. Por eso actuamos con ellos para despertar en el poblador y en el joven su condición de trabajador, para que vean que la situación del barrio y las condiciones que enfrentan son reflejo de su condición de trabajo, de su lugar en la producción y en la economía.

Los retos políticos que plantea esta experiencia también tienen que ver con lo metodológico.

La metodología utilizada esta íntimamente ligada a una determinada opción política y a un tipo de análisis de la sociedad brasileña, en la cual destacan -entre otros- los siguientes aspectos:

La construcción de una sociedad dirigida por los trabajadores, orientada hacia la aspiración de justicia de las clases populares, la necesidad de unidad en las luchas de las clases populares como factor principal de organización de estas clases populares como factor principal de organización de estas clases, en la búsqueda de su liberación, de transformar el sistema político-económico y social y crear su propio proyecto social alternativo... Para la transformación de nuestra sociedad es fundamental el fortalecimiento de la sociedad civil, la movilización y organización de la clase trabajadora.

La tarea educativa es básicamente política

Señalan los autores que Gramsci da algunas pistas cuando resalta la importancia del fenómeno educativo para la construcción de una nueva cultura y una nueva concepción del mundo. Así, el trabajo educativo, asociado a ciertas prácticas claramente políticas de movilización y organización, puede constituirse en un instrumento para lo que Gramsci llama la acción contra hegemónica. Es decir, una práctica educativa que pretende ser vehículo de contra ideología, debe caracterizarse por ser una práctica independiente y autónoma desde el punto de vista ideológico, con "metas y límites de clase".

Si esto tiene relación con la educación popular, ¿cómo se manifiesta en su experiencia?

Plantean la necesidad que las propias organizaciones populares fomenten y organicen nuevas formas de educación popular, articuladas con sus luchas específicas y promovidas por sus intelectuales orgánicos. La Casa del Trabajador es un ejemplo de ello. Tienen muy claro el carácter político de la práctica educativa que allí desarrollan.

Al planear la ruptura con un tipo de trabajo educativo, se afirman en otro de características distintas.

La experiencia educativa en la Casa del Trabajador se desarrolla en el sentido de reforzar el poder y la autonomía de las clases populares. Significa que son ellas las que definen sus intereses y tienen el control del proceso educativo. No obstante, con ello no niegan la contribución de la ciencia, que les parece fundamental.

Señalan que esta postura es radicalmente distinta a la postura de muchos "agentes" de educación popular y militantes de izquierda, impregnados de ideología pequeño burguesa, que creen poseer la verdad liberadora que las clases populares deben conocer. Así, la transmisión vertical y unilateral del conocimiento es la característica fundamental del proceso educativo que estos agentes impulsan.

La educación popular no puede ser entendida como un proceso técnico

Inicialmente es necesario plantear que no existen procedimientos y técnicas rígidas, sino que están determinadas fundamentalmente por la opción política de estimular la autonomía de las clases populares y por las características particulares de cada grupo de trabajadores con los cuales actuamos. Lo importante es relacionar siempre la teoría con la práctica, controlar la ansiedad para no pretender resolver todos los problemas con moldes irrealistas o previamente establecidos intelectualmente y saber buscar, junto a los propios grupos populares que hacen las demandas, los contenidos a trabajar y los métodos más adecuados.

La educación populares una práctica educativa

Entienden la práctica educativa como un espacio donde los grupos populares se perciben como productores de conocimientos, en la medida que inician el proceso de depuración y rearticulación de su modo de pensar y actuar en la perspectiva de su clase. Este nuevo conocimiento también es elaborado a través de un proceso mutuo de intercambio entre intelectuales orgánicos y grupos populares.

Esta tarea educativa -al decir de Gramsci- exige un nuevo tipo de intelectual, capaz de contribuir a que la educación popular incorpore dinámicamente teoría y práctica posibilitando la incorporación del sentir y del actuar populares vivenciados en sus prácticas económicas, sociales y políticas.

La educación popular contribuye al proceso de constitución de las clases populares

La Educación popular debe ser también un espacio que contribuya a que las clases populares se preparen en su capacidad dirigente, aunque el ejercicio

de la capacidad de dirección política se efectúe sobre todo a través de las luchas económicas y políticas que las clases populares llevan adelante alrededor de sus intereses específicos.

En la Casa del Trabajador procuran actuar pensando que la educación popular debe reinventar y/o incorporar a su metodología ciertos procedimientos que desarrollan habilidades tendientes a la preparación de los trabajadores para una participación autónoma y dirigente. Para operacionalizar las propuestas de los trabajadores procuran actuar según esta concepción. Forman un equipo con algunos trabajadores para planificar, coordinar, evaluar y dar continuidad a los trabajos. Están de acuerdo con el equipo IDAC (Instituto de Acción Cultural) del cual forma parte el educador Paulo Freire cuando plantea que no intentan aproximarse a las experiencias con esquemas de análisis preparados, con esquemas de trabajo predeterminados.

Se preocupan por socializar los instrumentos que posibilitan una mayor participación y democracia interna. Esos instrumentos ayudan a mejorar los cursos, los debates y reuniones y a convivir mejor en las comunidades y grupos. Procuran utilizar técnicas activas e interesantes (teatro popular, interpretación musical, presentación de audiovisuales, etc.) que hagan de los cursos y reuniones momentos agradables, y que también estimulen el ejercicio de la reflexión, creatividad y expresión. Ven también la potencialidad de las técnicas de grupo cuando son utilizadas en favor de los intereses de los trabajadores.

Papel de los profesionales.

Los profesionales tienen una relación muy natural y muy clara en su papel de coordinadores-educadores. En ningún momento niegan la capacitación profesional que tuvieron la oportunidad de adquirir en la Universidad, pero se esfuerzan en no utilizarla para ejercer una dominación/manipulación sobre los trabajadores. Intentan penetrar y dialogar con el saber popular. Aprenden mucho con ellos y ese aprendizaje lo utilizan en la práctica educativa que desarrollan junto a otros trabajadores.

La práctica en la Casa del Trabajador los ha llevado a cuestionar ciertas posturas de algunos educadores que piensan que, para aproximarse a las clases populares, tienen que disfrazar y/o negar su condición de intelectuales y de pequeño burgueses, transformándose en obreros o pasando a vivir en condiciones de vida precarias.

Por eso plantean como necesario que los educadores se capaciten para desarrollar un trabajo serio, basado en un conocimiento científico de la realidad. Los trabajos voluntaristas nunca llegan a buenos resultados.

Límites en el trabajo

Aparte de las dificultades financieras, y de divulgación de la experiencia, encontraron que un límite en el trabajo, común a todas las experiencias democráticas de educación popular, es la lentitud del proceso, mientras los acontecimientos se suceden con mucha rapidez porque las clases dominantes son muy ágiles, exigiendo respuestas de las clases populares y trabajadoras. Sin embargo están conscientes que la precipitación del proceso educativo en nada contribuye para el avance organizativo de las clases explotadas.